

HERGÉ

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

EL TEMPLO DEL SOL

JUVENTUD



JUVENTUD

EL TEMPLO DEL SOL



(1) Véase LAS SIETE BOLAS DE CRISTAL

Unos minutos después...



¡Qué suerte! Dentro de poco volveremos a ver a nuestro buen amigo Tornasol. ¡Ah! ¡Qué pisco! ¡Qué rico pisco! Es el día más feliz de mi vida. Y, además, todo va estupendamente.



Vamos, hombre, no pongas tan mala cara. Pronto vamos a ver a Tornasol, así es que todo va bien...

Sí, todo va muy bien... Pero se habrá dado usted cuenta de que nos vigilan.



¡Bah! ¡Y eso qué importa? Más vale que mire lo que pasa en la calle. Fíjese en los indios, sus vestidos, los colores, las llamas...



¡Kilikili! ¡Mire qué llama tan simpática! ¡Qué linda!

¡Qué aire más presumido!



Ten cuidado, señor.

¿Cuidado de qué? No te apures, que no me la voy a comer a tu llama.

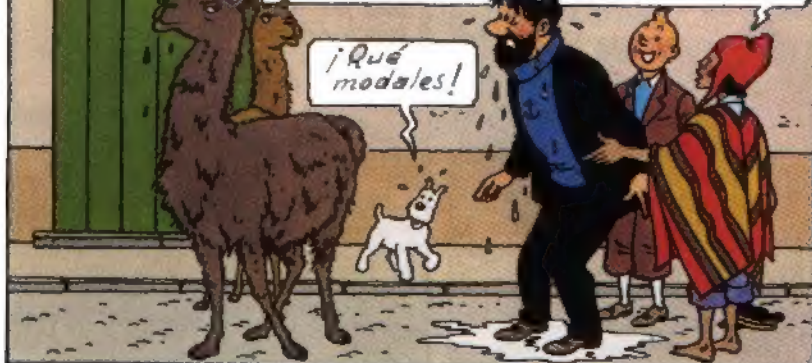


¿Que te parece a ti? Tú no tienes miedo del capitán Haddock...



Cuando llama se enfada, señor, siempre hacer así...

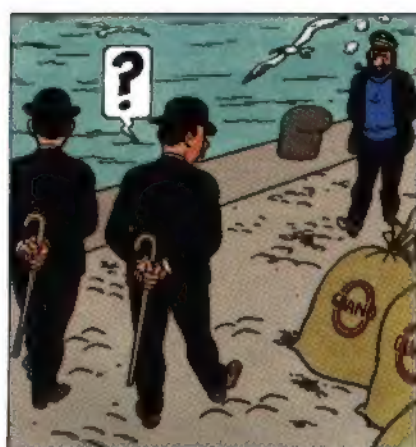
¡Qué modales!

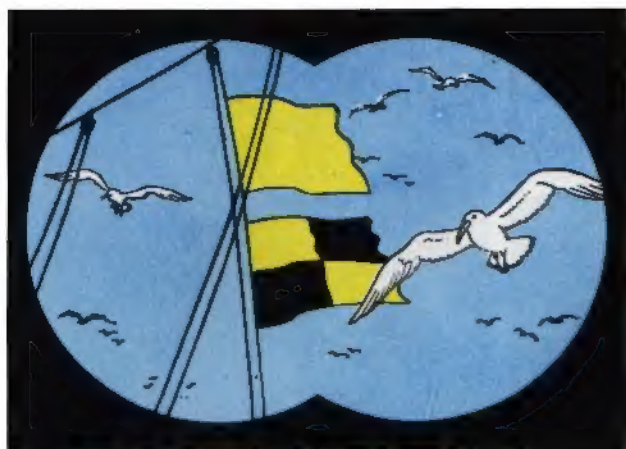


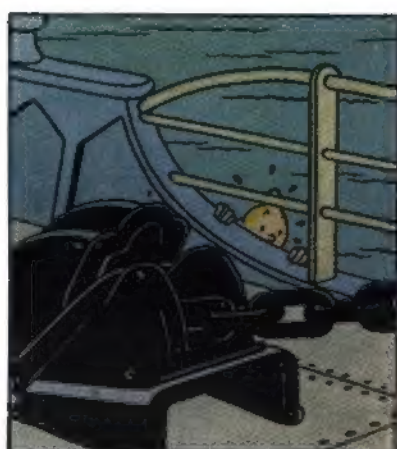
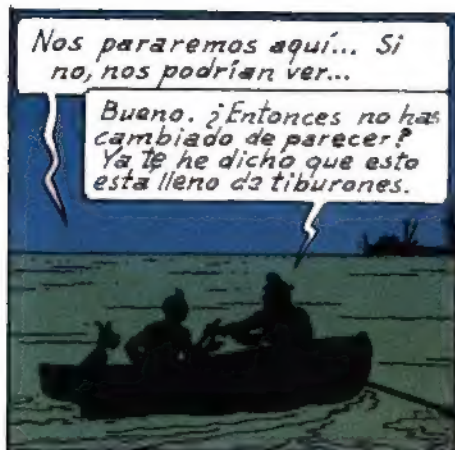
¡Qué animal tan sinvergüenza! ¡Rayos y truenos! ¿Quién fabricó tales animales?



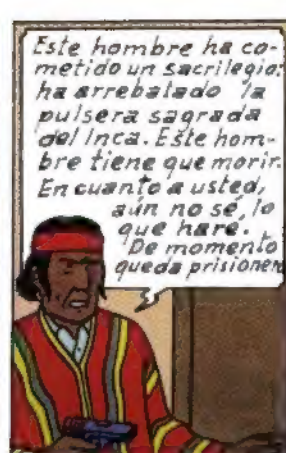


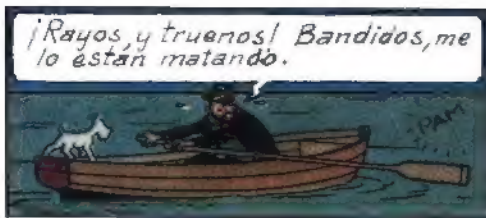




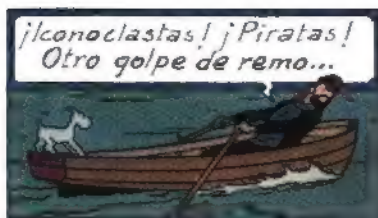




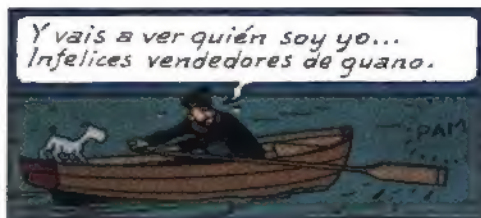




¡Rayos, y truenos! Bandidos, me lo están matando.



¡Iconoclastas! ¡Piratas! Otro golpe de remo...



Y vais a ver quién soy yo... Infelices vendedores de guano.

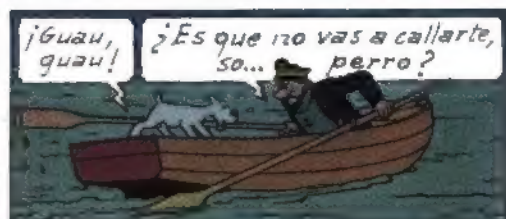


?



¡Guau, guau!

¡Mil diablos...!



¡Guau, guau!

¿Es que no vas a callarte, so... perro?



¡Ah! Ahí viene Tintín.

¡Guau!

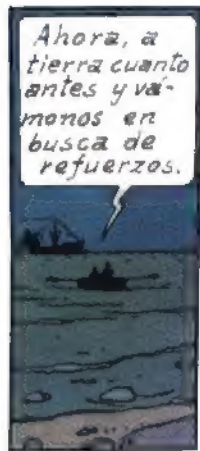


¡Pronto! ¡Sube! ¿No estarás herido?

Nada, ni un rasguño... Pero alejémonos cuanto antes.



Tornasol está a bordo, capitán. Lo he visto. Le han condenado a muerte porque, según dicen ellos, ha cometido un sacrilegio poniéndose la pulsera del Inca.



Ahora, a tierra cuanto antes y vámonos en busca de refuerzos.



Vaya en seguida a la ciudad. Llame a la policía, y mientras tanto yo me quedo aquí para vigilar.



Y ahora nosotros, abramos el ojo...

Los dos serán mejor...



No se mueve nada... ¿No intentarán después de lo que ha pasado...? ¡Oh! ¡Han echado un bote al agua. Ojalá el capitán llegué a tiempo con los refuerzos...



¡Un teléfono...! ¡Ya era hora!



¿Diga? Sí... La policía. ¿Cómo? ¿Que quiere usted hablar con el inspector superior? ¿A estas horas? ¿Está usted loco? Ahora está durmiendo.



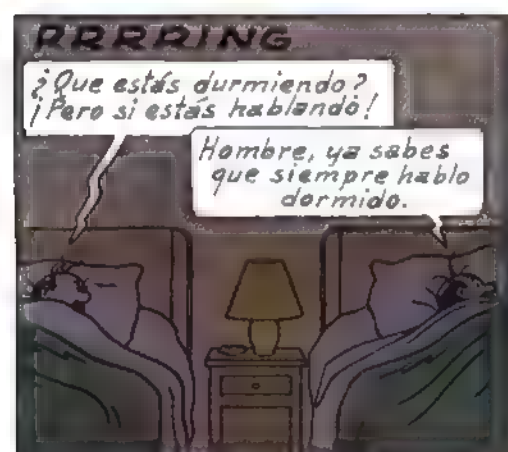
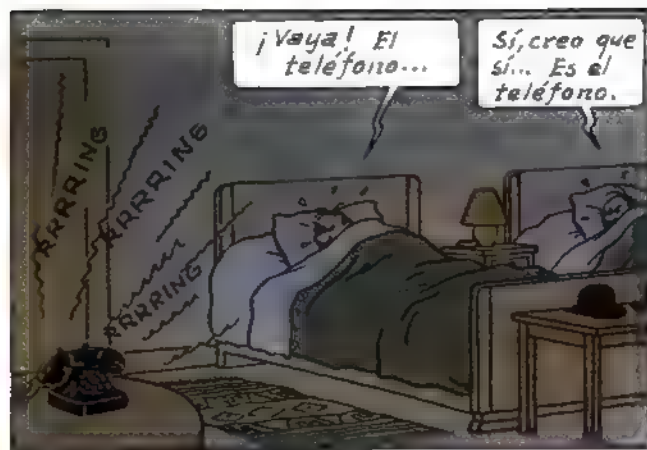
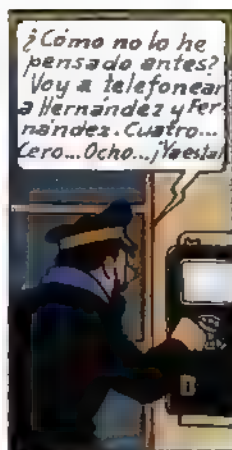
Ya lo sé que está durmiendo. Ya lo sé... Lo que yo le pido a usted es que le despierte. Dígame que es un caso urgente...

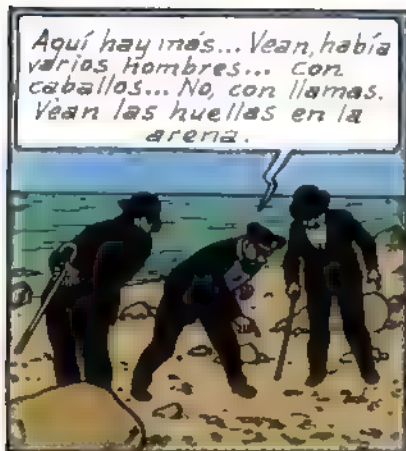
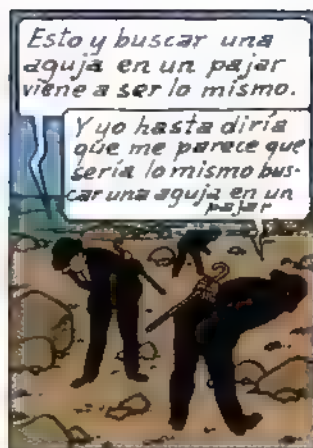


Urgente o no, para mí es lo mismo. A las cuatro de la mañana no se le despierta al señor inspector superior.

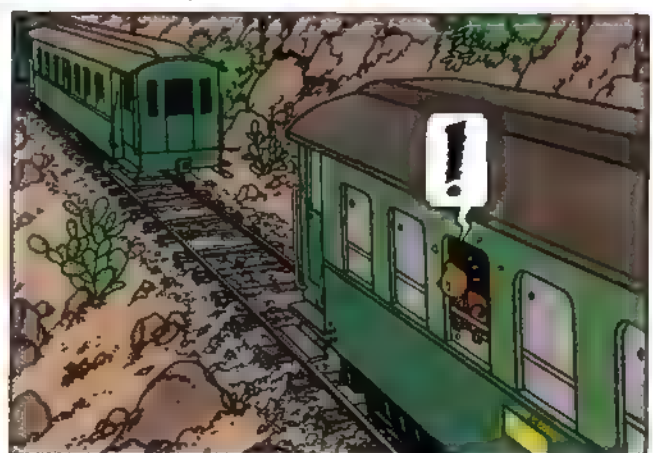
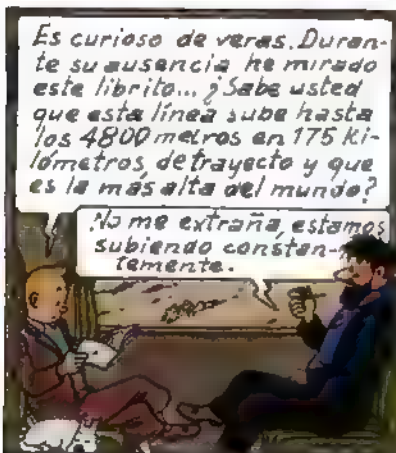
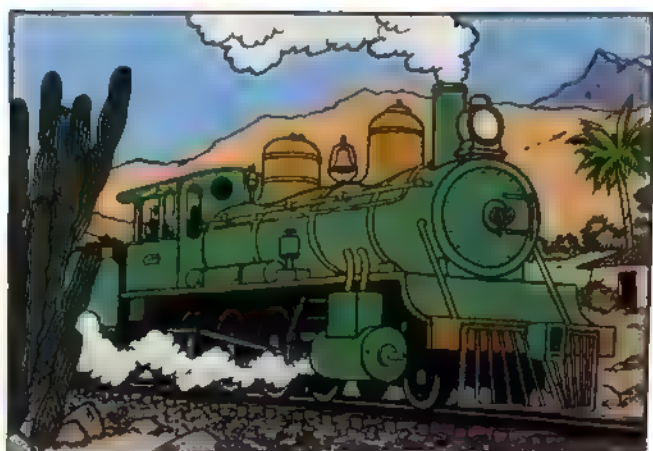


Pero si le digo a usted que... ¡Oiga! ¡Oiga! ¡Salvaje! ¡Bárbaro! ¡Ha colgado!

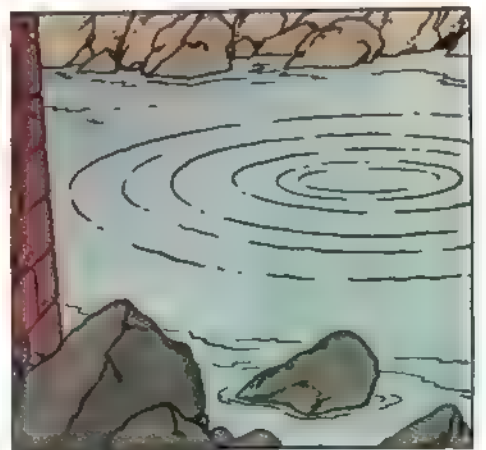
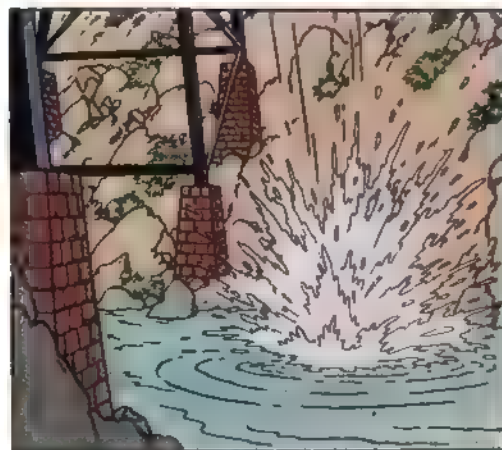
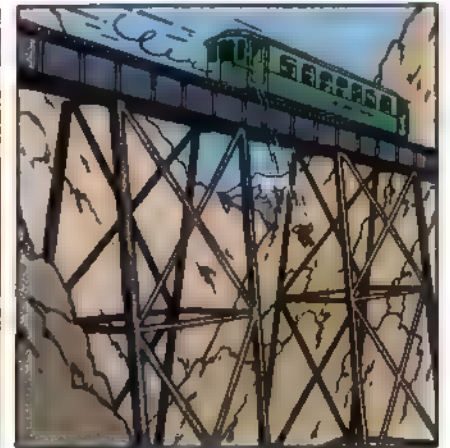
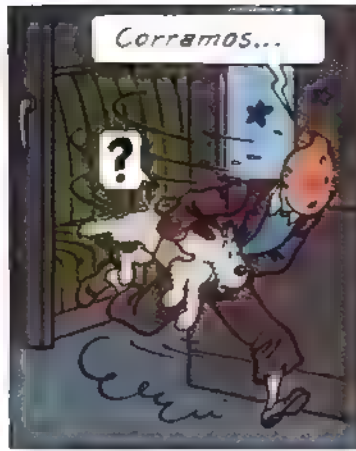


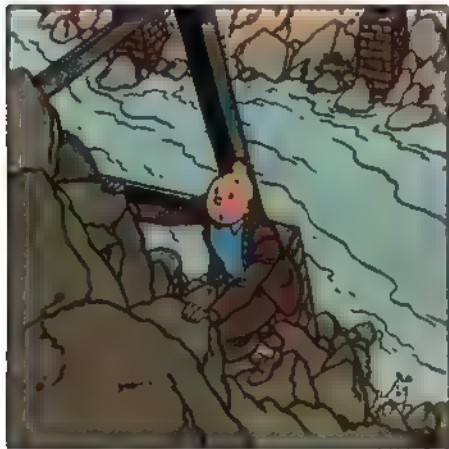
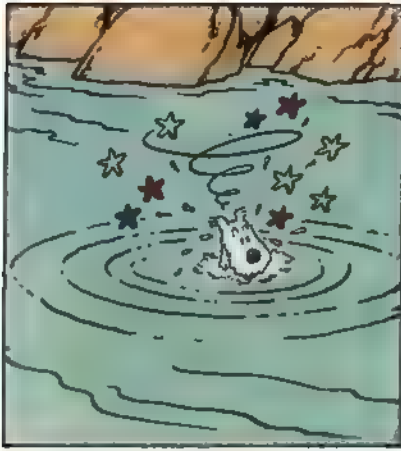












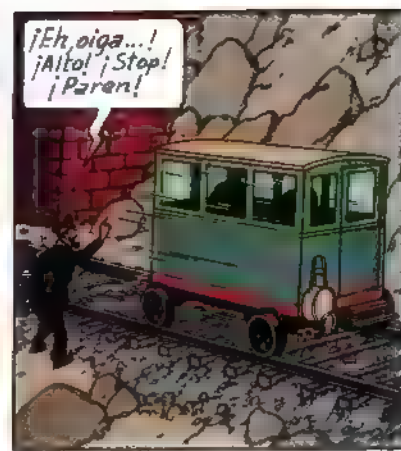


¡Ahí está!

Ahí...
está!



¡Sano y salvo!
¡Qué suerte!



¡Eh, oiga...!
¡Alto! ¡Stop!
¡Paren!



¿Iba usted en el vagón que se soltó? ¡Qué suerte han tenido de poder saltar a tiempo!



Soy el jefe de la estación próxima. Cuando llegó el tren nos dimos cuenta de que faltaba un vagón... Es la primera vez que se produce un accidente en esta línea.

¿Un accidente?
Querrá decir
un atentado...



¿Un atentado? No puede ser, señor.

A pesar de todo, así es. Pero no perdamos el tiempo en discutir y, por favor, llevenos usted a Jauja, donde íbamos.



Horas después en Jauja...

¿Un hombre bajito, con barbita corta y con lentes? Sí, me parece que sí... Esperen... Iba acompañado por unos indios, ¿verdad?

Querrá decir que iba preso... Nuestro amigo ha sido raptado...



¿Raptado por los indios...? No... ejem... Entonces no debe ser el hombre que ustedes buscan... El que yo he visto parecía seguirles por su propia voluntad...

Claro que sí, lo habían drogado...



¿Usted cree? No, yo no lo creo así, y, además, ahora que me acuerdo, el hombre que he visto era rubio, a to y tenía la cara completamente afeitada...

Pero si usted mismo dijo hace tan solo un momento...



Me equivoqué... Lamento no poderles ayudar... Señores, con su permiso...

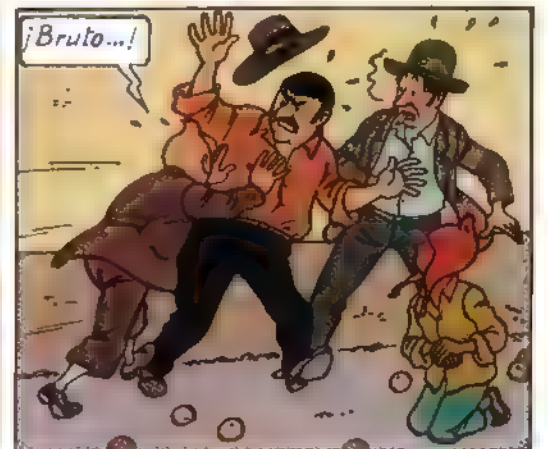


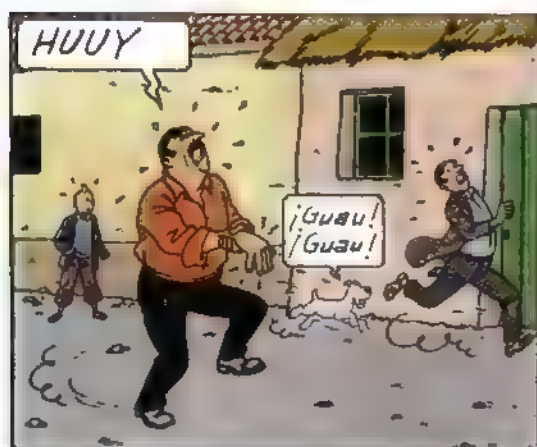
¡Qué raro! ¿Qué querrá decir el cambio de actitud del comisario? Parece que teme a esos indios.



No nos queda otra solución que preguntar cada uno por su lado a algún indio.

Buena idea. Nos encontraremos dentro de una hora frente la estación.









Es él... El vendedor de naranjas de quien le hablé ayer.



Así, que eres tú...

Sí, yo llamarte ayer detrás de la pared... Si los indios vera mi hablarte, yo morir pronto... Tú venir ahora...



Tú esperar al otro lado del puente. Yo irme y estar en seguida de vuelta.



¿Dónde va ahora?

No lo sé. Me ha dicho que habla que esperarle un poco...



¡Diablos! ¡Llamas!

Para llevar provisiones... Viaje largo...



No creerás que voy a viajar con estas fuentes ambulantes...

Las llamas son muy pacíficas... No tenga miedo...



¿Miedo? ¿Yo? ¿Miedo de estos bichos raros, que no son caballos ni camellos? Basta con que los mire una sola vez para que se vuelvan como corderitos.



Así. De esta manera.



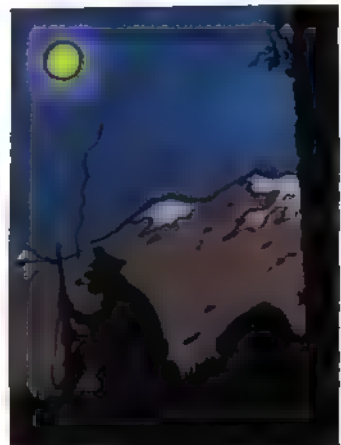
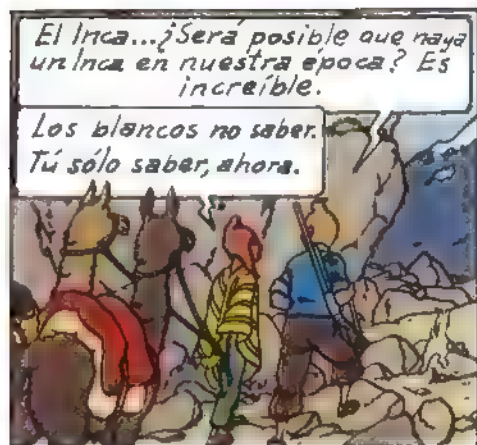
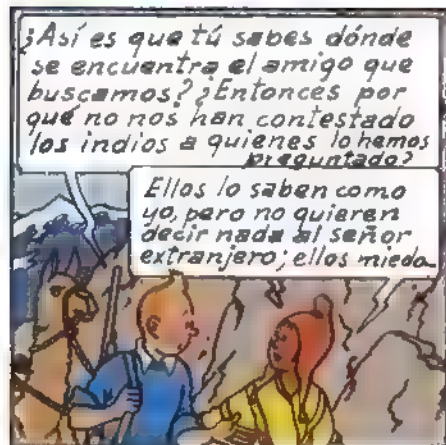
¡OH! ¡AY!

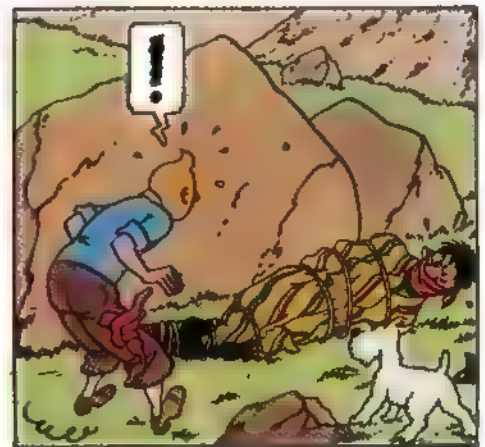
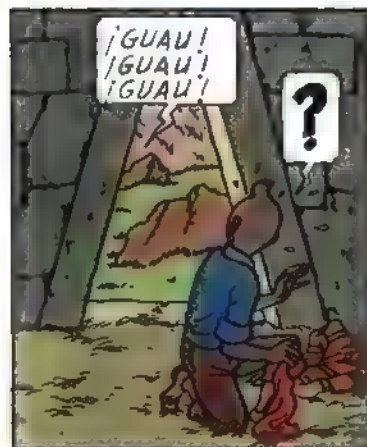
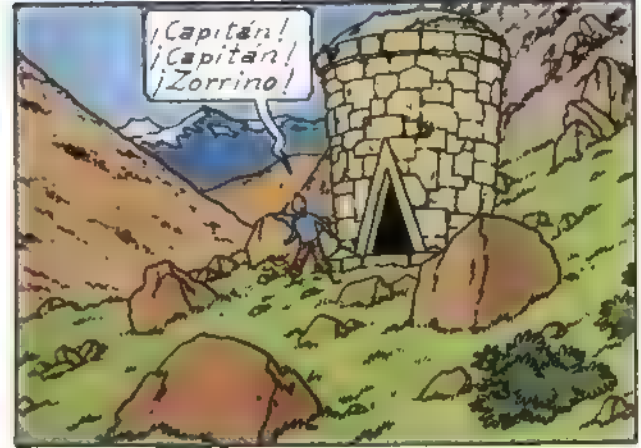


¡Miserable! ¡Iconoclasta!

Tú no pegar, señor...



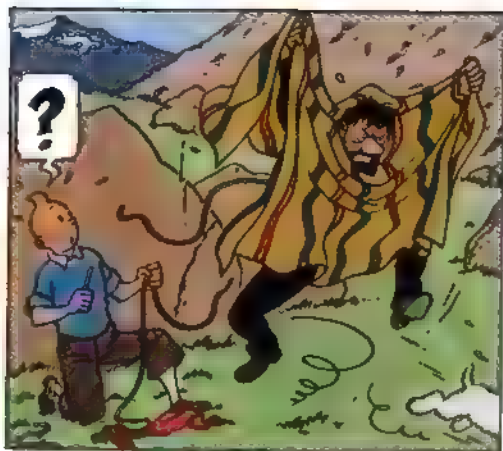






¡Se lo ruego, capitán! Dígame...

Por favor, te digo yo, suéltame primero, antes de que me vuelva loco.



?



Mil millones de...



¡Hurra! Ya lo tengo...



Hace horas que este miserable reptil se está paseando por mis omóplatos

¡Un lagarto!



¡Cuidado!

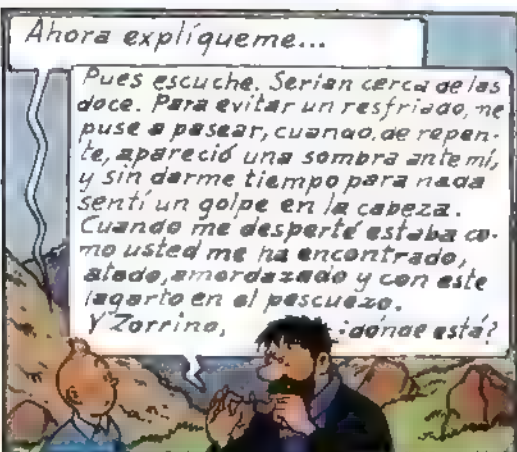
¡Qué es esto? Es un lagarto desmontable.



¡GUAAU! ¡GUAAU!



¡GUAAU! ¡GUAAU!



Ahora explíqueme...

Pues escuche. Serían cerca de las doce. Para evitar un resfriado, me puse a pasear, cuando, de repente, apareció una sombra ante mí, y sin darme tiempo para nada sentí un golpe en la cabeza. Cuando me desperté estaba como usted me ha encontrado, atado, amordazado y con este lagarto en el pescuezo. Y Zorrino,



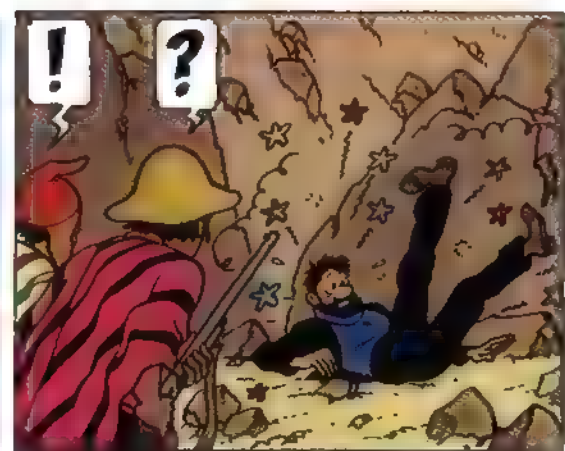
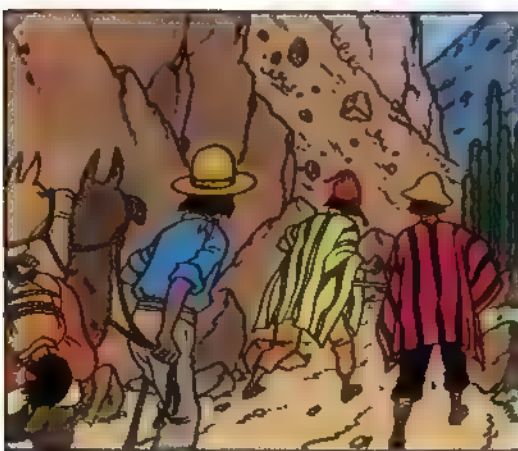
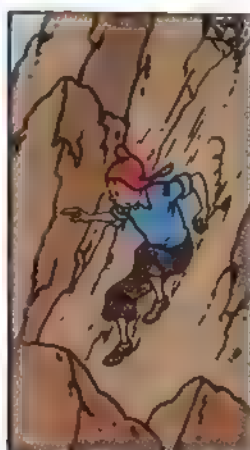
Ha desaparecido, capitán, al mismo tiempo que las llamas, las provisiones y, cosa más importante aún, las carabinas.

¡Nuestras carabinas! ¡Bandidos, apaches, piratas!



¿Qué haremos ahora? ¡Rayos y truenos!

Lo primero, buscar a Zorrino. Después, salvarle de manos de los que se lo han llevado.



¡Oh! Vaya, se cayó. ¡Ojala no se rompiera nada! No... se levantó... lo han cazado.

Ah, llega el último... Los otros ya no se ven... ¿A qué espero?

¿Qué pasa ahí?

Tú decir dónde estar Tin-tín. ¿Dónde estar tu amigo?

No sé.

Tú saber... Tú decir donde estar; si no, tú morir...

Y yo te contesto que te lleve el demonio y lo más lejos posible.

Y además, si tanto queréis saber dónde está, no tendis más que mirar detrás de vosotros.

? ?

¡Arriba las manos! Vamos...

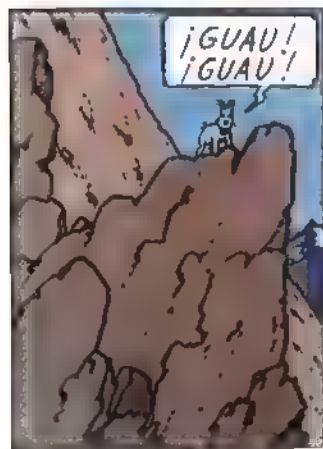
¡sted, capitán, desarme a este indio... Así, muy bien. Ahora suelte a Zorrino. Ya les vigilo yo.

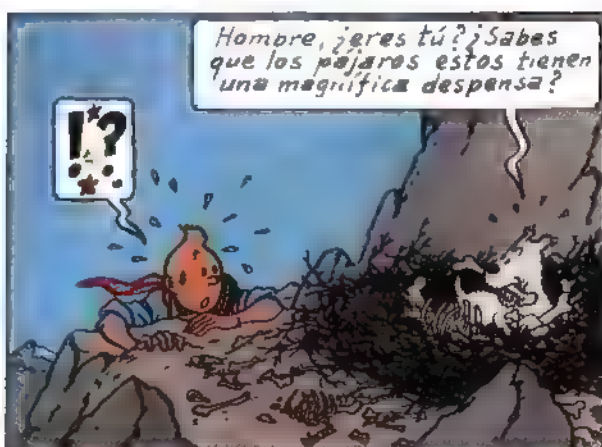
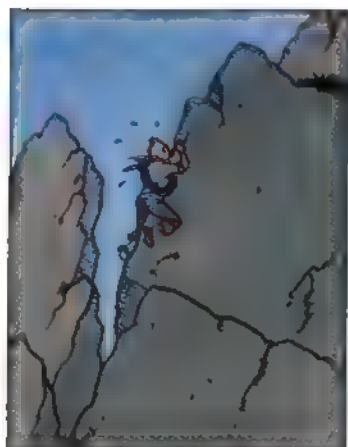
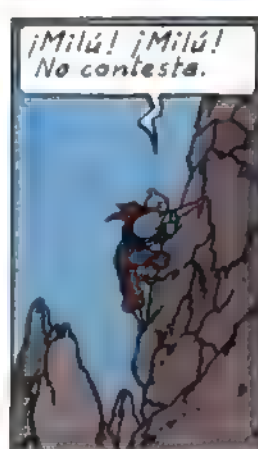
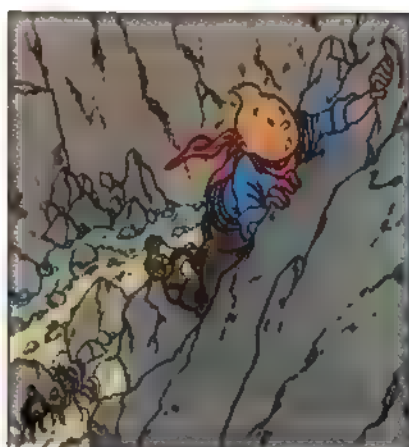
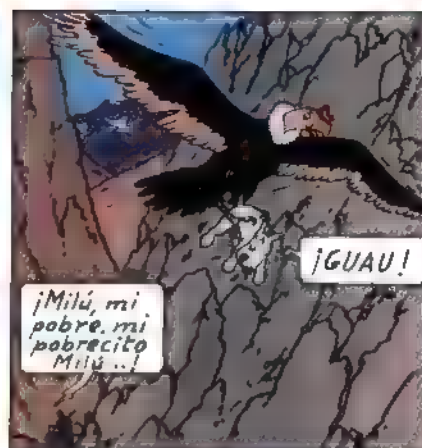
Estoy muy contento de verte, amigo.

¿Estamos?

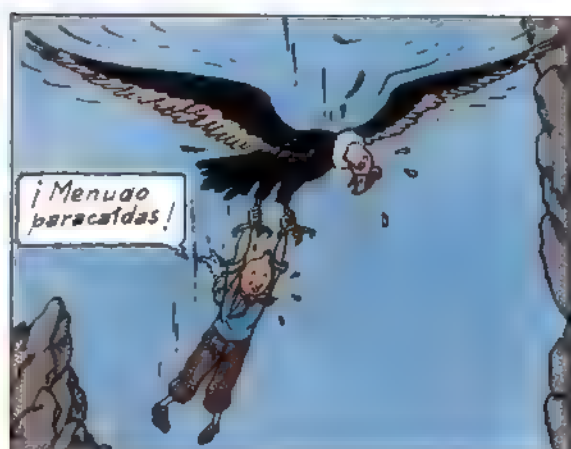
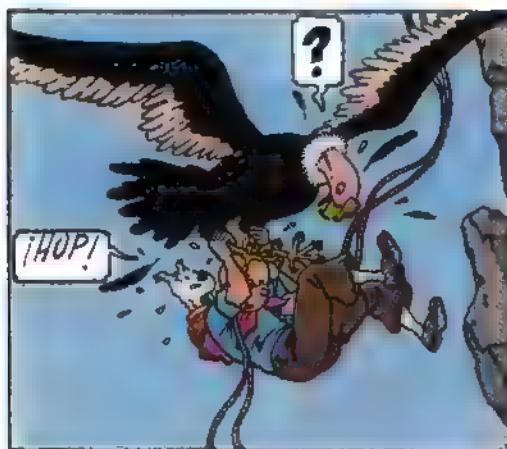
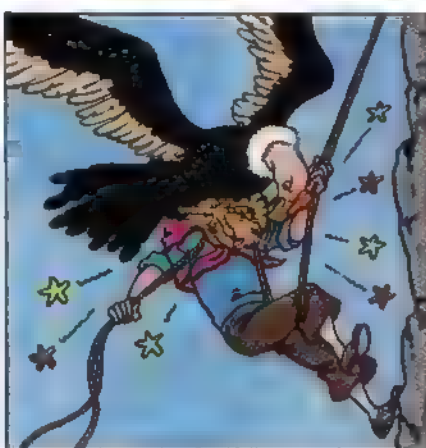
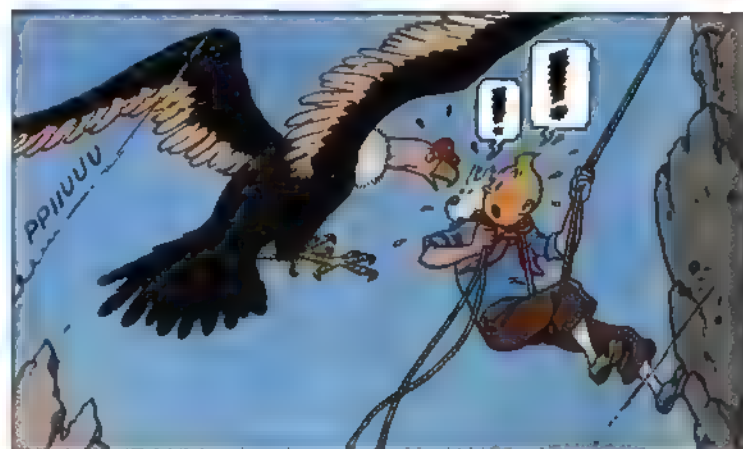
¡Bueno! ¡Todo va bien! ¡Ahora, andando!

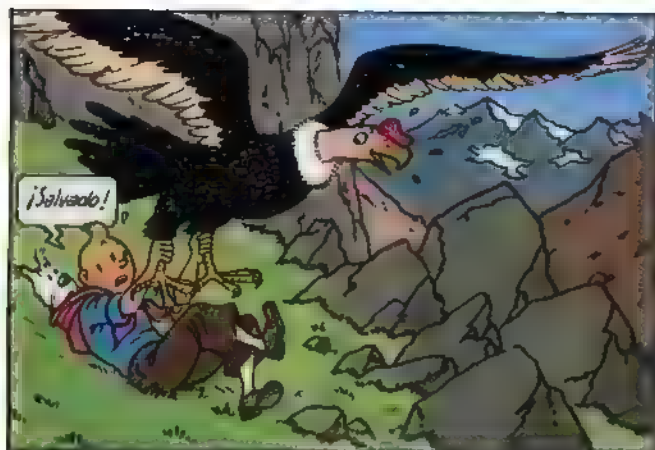
¡Cuidado!





Hombre, ¿eres tú? ¿Sabes que los pajaros estos tienen una magnífica despena?

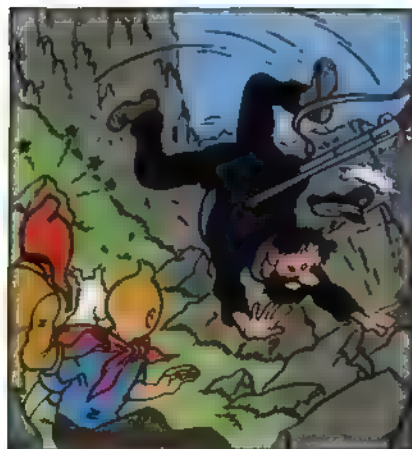




¡Salvado!



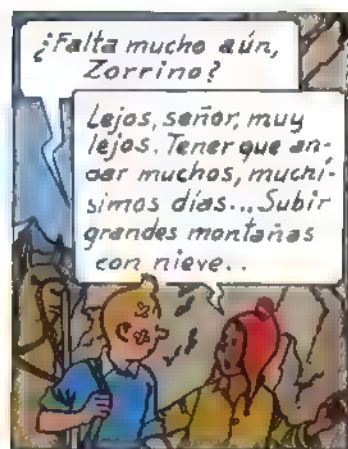
¡Pirate, bandido, loro feo, sinvergüenza!
Espera que te desplume...



Poco después...

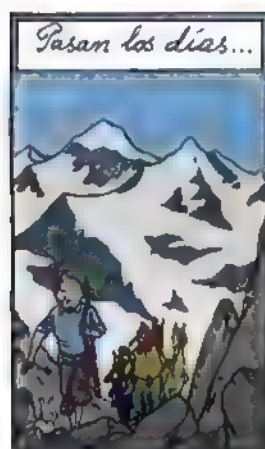


País de salvajes,
montañas, más mon-
tañas y un sinfín
de bichos raros.

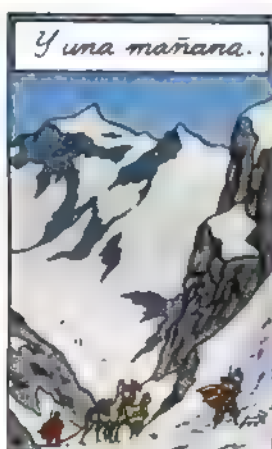


¿Falta mucho aún,
Zorrino?

Lejos, señor, muy
lejos. Tener que an-
dar muchos, muchí-
simos días... Subir
grandes montañas
con nieve...



Pasan los días...

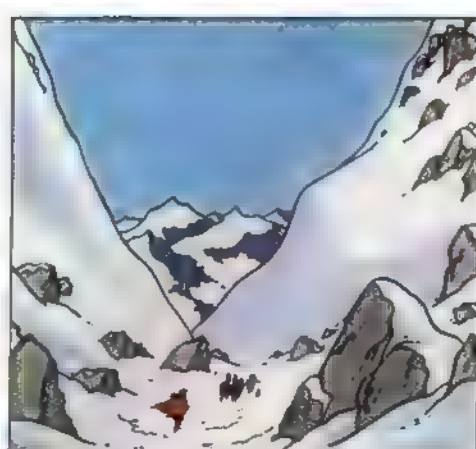


Y una mañana...



Nosotros llegar al
collado... Ser muy
peligroso. Ustedes no
hacer ruido, no hablar,
si no el alud...

No te apures, chica,
iremos con cuidado.



Menudo frío. Voy a
coger un catarro...
Lo que yo decía...
Ya está... ¡Aaaah!
¡Aaaah...!



AAAAAAH...



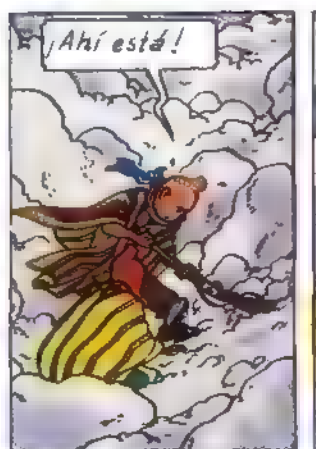
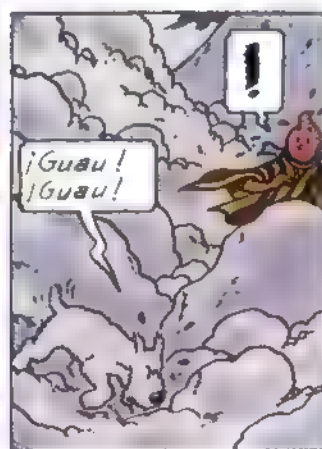
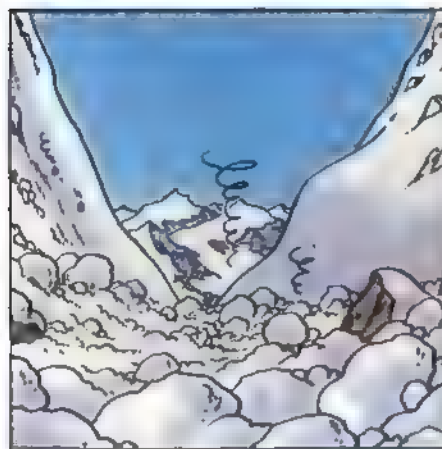
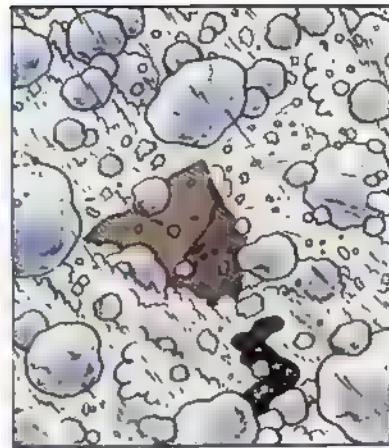
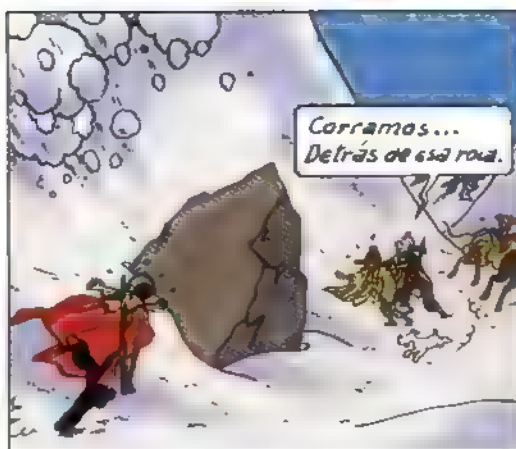
TCHUUM

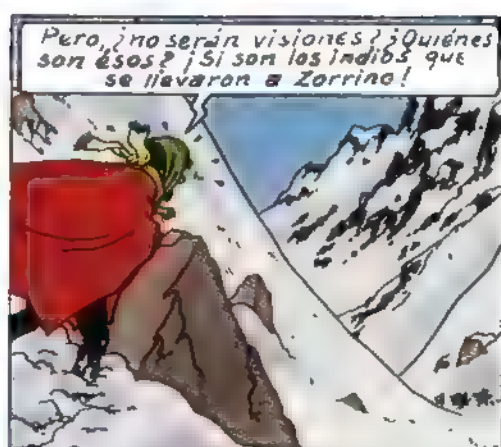


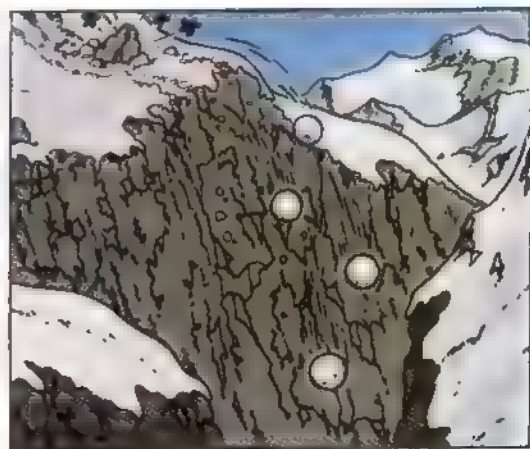
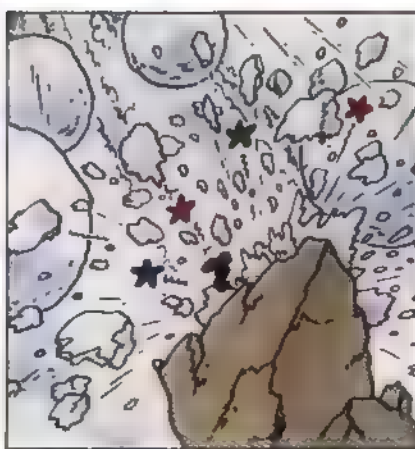
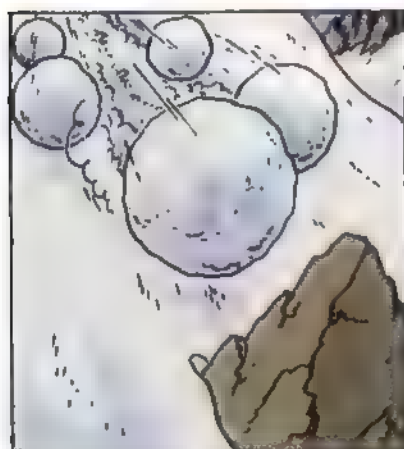
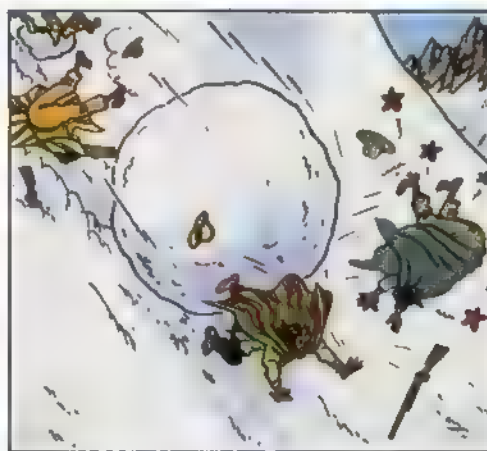
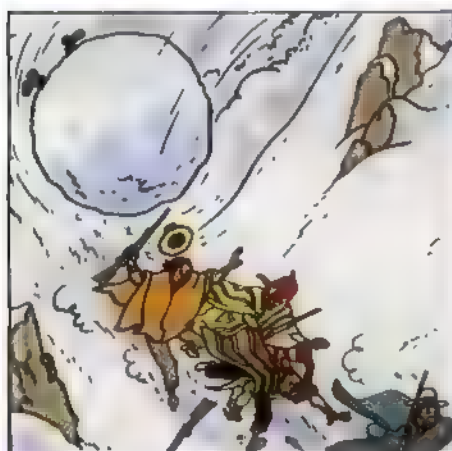
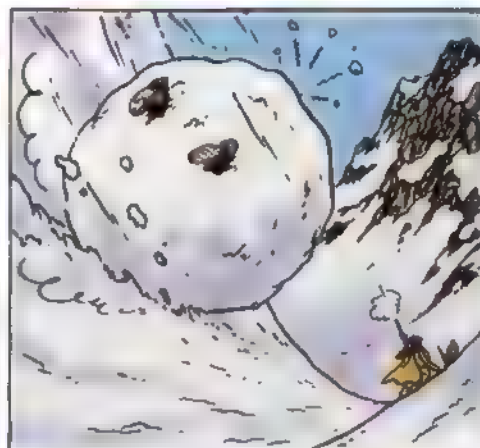
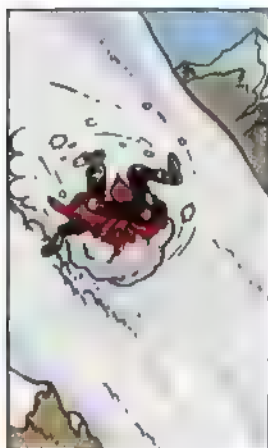
BRRRUUM
BRRRUUM
BRRRUUM

¡Un alud...!

?











Está bien..



Ande, suban... Ya pueden venir... Parece buen sitio.



¿Qué pasa? ¿Qué dicen? ¿Qué gestos son estos?



¿Cómo? ¿Qué? ¡Griten más fuerte, no oigo nada!



¡Que griten más fuerte, diablos!



Que hay un oso detrás de usted.



!!!



Al día siguiente...



¿Todo bien, capitán?



¡Mal, muy mal! Parece que no hay más que mosquitos en este país del diablo.



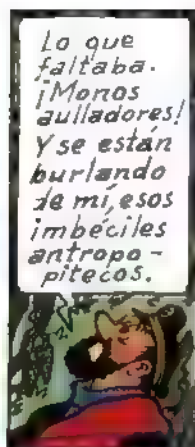
¡Mil rayos! ¡Toma!

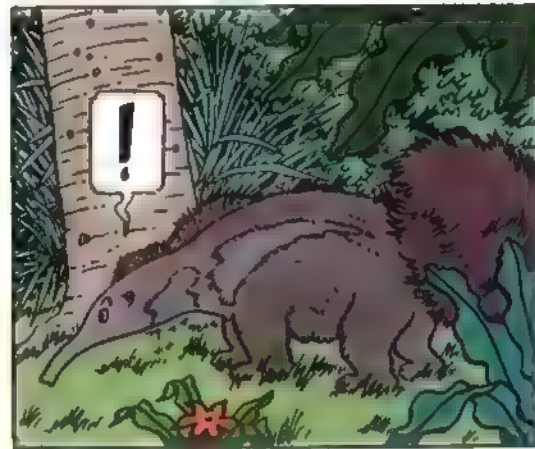
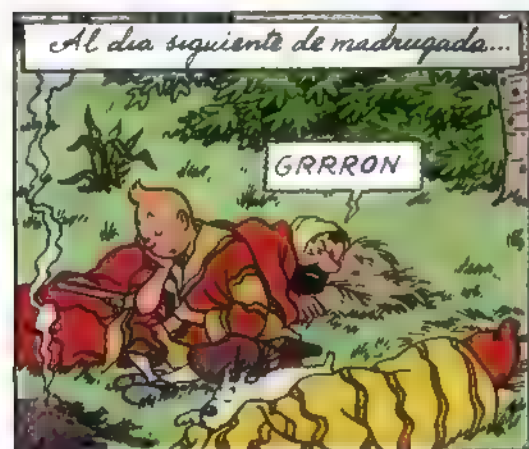
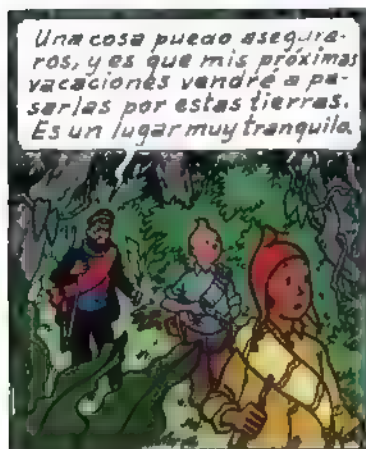


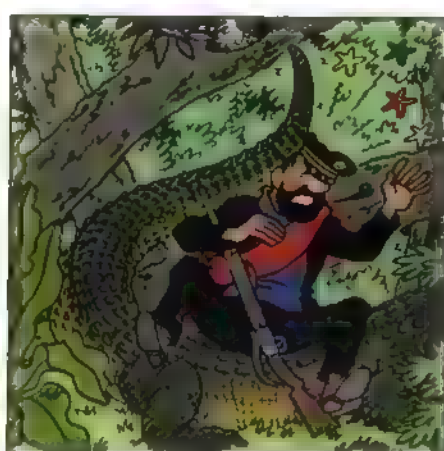
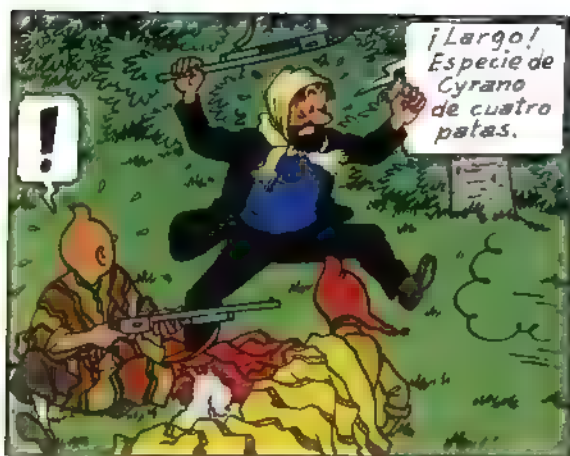
Ja-Ja-Ja
Ja-Ja-Ja

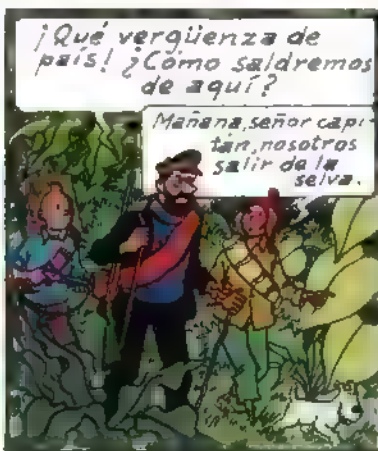
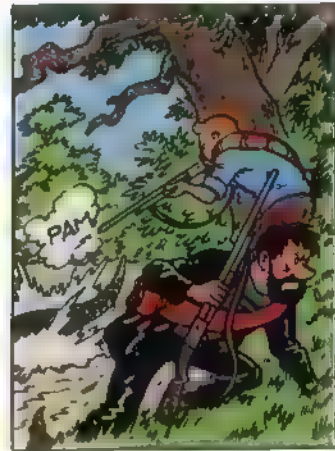
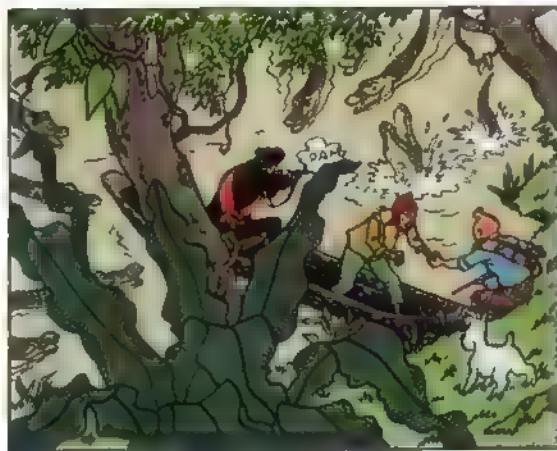
Ja-Ja-Ja
Ja-Ja-Ja

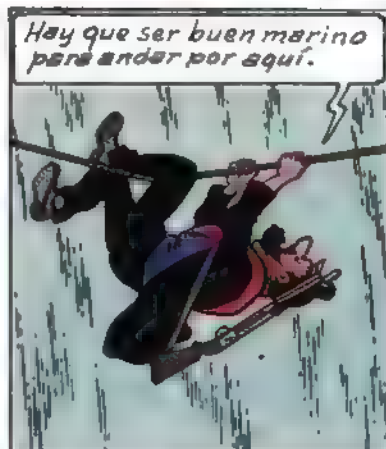
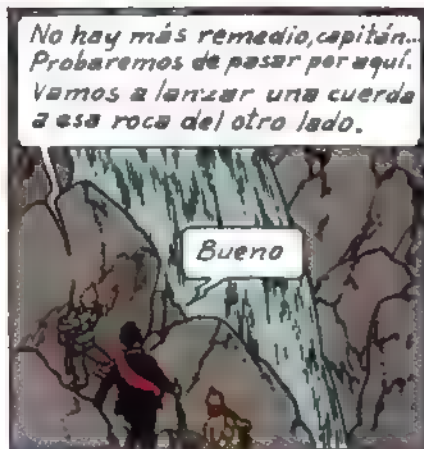
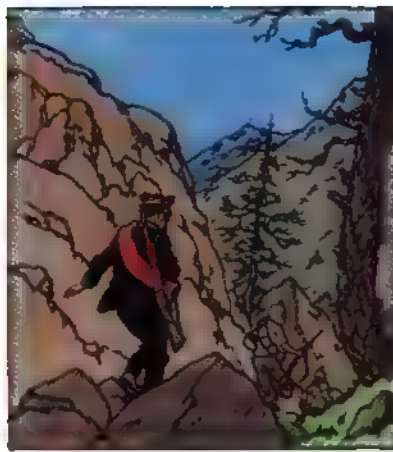
!

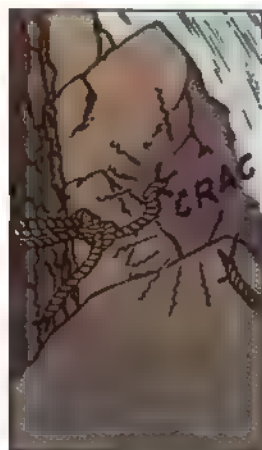
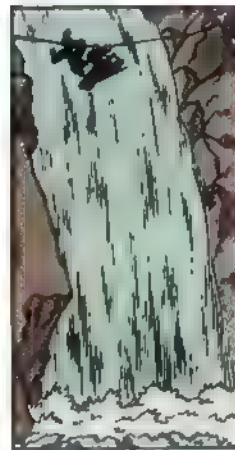
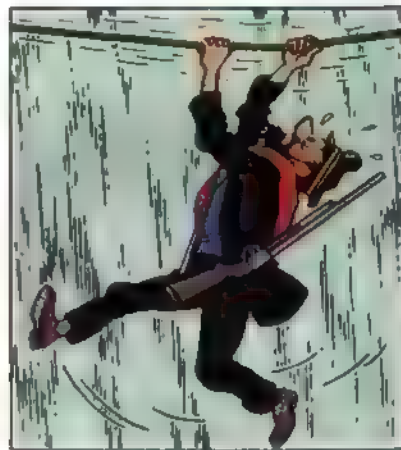














¡Tintín!
¡Tintín!



No contesta... No lo veo.
Pero no puede haber desapa-
recido así... Nada de mas-
do bien... Tiene que aparecer.
no es posible



Nada... Nada... Se
acabó... Se ha anoga-
do. ¡Dios mío, qué
desgracia!



¿Anogado? ¿Tintín?
Tintín no ha
muerto, ¿verdad
capitán?

¡Ay,
Zorrino!



¡Mi querido Zorrino! No le
veremos más... Todo se acabó...



¡Ohé!



Esa voz... no es posible... No
es él... Estaré soñando...

Sí, sí, es la voz
de Tintín.

Capitán!
Zorrino!



¡Tintín! ¡Tintín!
¿Dónde estás?

Guau!
¡Guau!

Aquí, detrás
de la cascada.

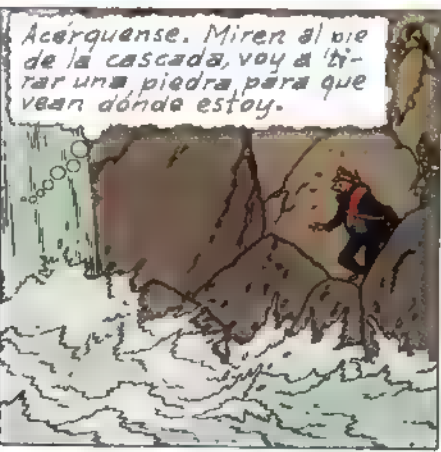


¿Detrás de la cascada?
¿Como te las arreglaste?

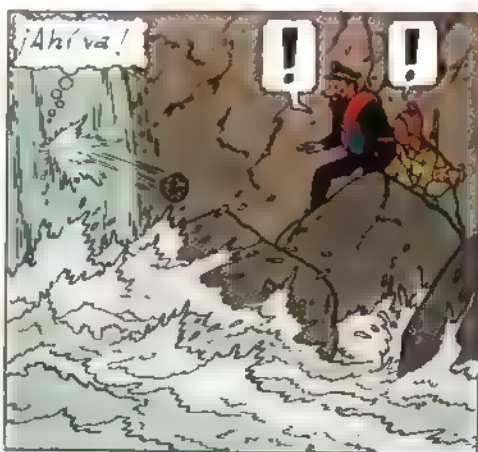
Bajen, ya
lo verán.



Más abajo, más
abajo aún...



Acérquense. Miren al pie
de la cascada, voy a tí-
rar una piedra para que
vean dónde estoy.

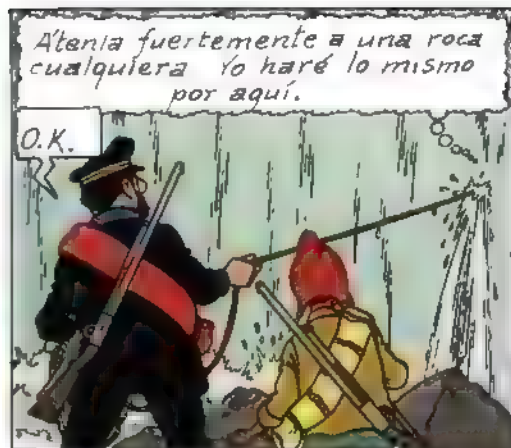


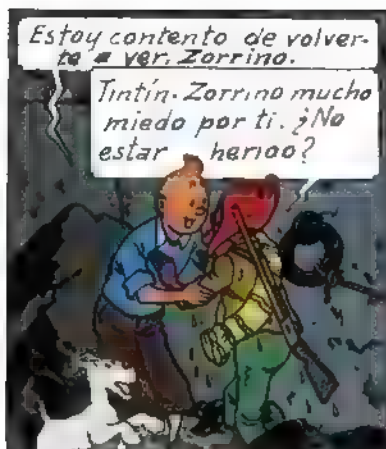
¡Ahí va!



¿Han visto? Creo que he
descubierto algo interesan-
te... Vayan a buscar la cuer-
da. Aten una piedra y
tírenla hacia donde
estoy yo.

En seguida





Estoy contento de volverte a ver, Zorrino.

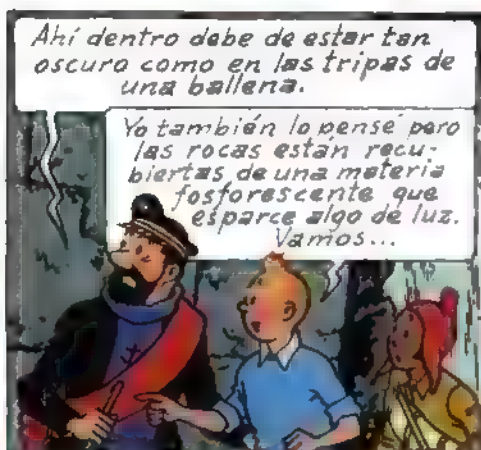
Tintin. Zorrino mucho miedo por ti. ¿No estar herido?



Nada, ni un arañazo. Caí al agua y luego no sé lo que pasó... me arrastró la corriente, hice un esfuerzo por sobresalir y me encontré aquí.



Me parece que por una increíble casualidad he descubierto una de las entradas del Templo del Sol... Una entrada olvidada hasta de los Incas. En fin, ahora lo veremos.



Aquí dentro debe de estar tan oscuro como en las tripas de una ballena.

Yo también lo pensé pero las rocas están recubiertas de una materia fosforescente que espesa algo de luz. Vamos...



Sobre todo no hagamos ruido... Y mucha prudencia... Creo que no estamos lejos de nuestro amigo Tornasol.



Sigamos adelante.



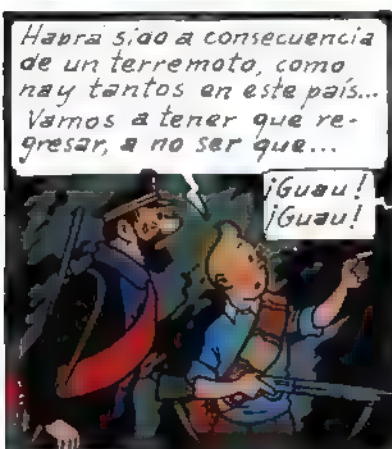
¿Dónde vamos a parar?



Ya lo veremos.



¡Oh! Esto es más grave... Se ha hundido el techo... No podemos avanzar.



Habría sido a consecuencia de un terremoto, como hay tantos en este país... Vamos a tener que regresar, a no ser que...

¡Guau! ¡Guau!



¡Guau! ¡Guau!
¡Aquí está la salida!



Creo que Mú ha descubierto algo. Parece que hay un pasaje... Toma, Zorrino, voy a ver si se puede pasar...



¿Será posible? Eso quisiera.



¿Cómo va eso?

Hasta ahora, bien.



?



Estoy en una caverna; voy a mirar si se puede... ¡Oh!

¿Qué pasó?
¡Dios mío!



!



¡Ejem! ¿Que tal...? ¡Buen día hoy! ¿No le parece?



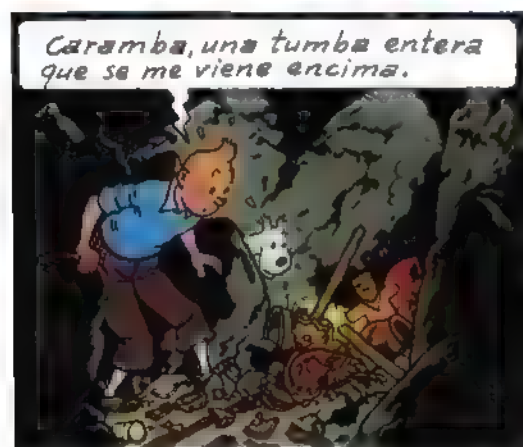
Usted... ejem... ¿Habla usted español? ¡Claro! ¿No? ¿Francés? ¿Tampoco? ¿Do you speak english? ¡Menos aún?



¡Esta mirada tan fija! Los ojos parecen inertes...
A ver si...



?



Caramba, una tumba entera que se me viene encima.



Lo del terremoto se va confirmando. Vamos a ver lo que ocurre al otro lado.



?

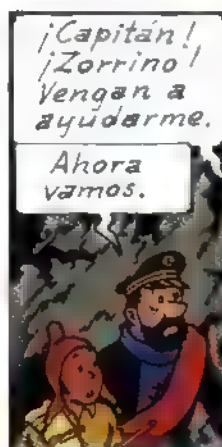


Momias incas, estamos en una tumba.



Si se pudiese mover esta losa... Yo solo no podré... Voy a llamar al capitán y a Zorrino.

¡Que mala cara tiene este!



¡Capitán!
¡Zorrino!
Vengan a ayudarme.

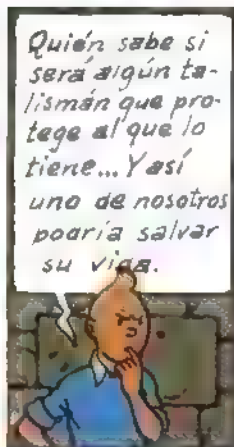
Ahora vamos.

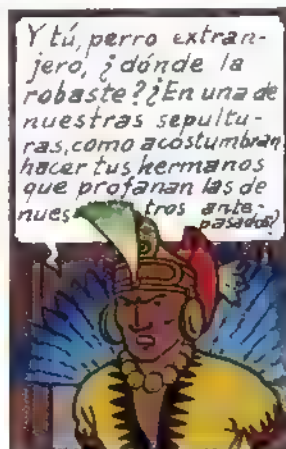


Pasa delante, Zorrino.. Te dare los fusiles y los ponchos.









Noble Hijo del Sol,
yo fui quien le dio
la medalla sagrada
al joven extranjero.



¿Cómo es posible que tú,
Huascar, gran sacerdote
del Sol, hayas podido comer
tal sacrilegio?



No es un enemigo de nuestra raza, se-
ñor... Yo le he visto defender a este niño
contra dos de esos extranjeros que tanto
odiamos... Al ver eso, y sabiendo que
en su empresa iba a correr grandes
peligros, le di la medalla.
¿Me he portado mal, señor?



No, Huascar, te
has portado no-
blemente. Pero
tu gesto sólo ha
servido para
salvar a este joven
indio, que es el que
esta protegiendo
por el talisman.



... pero no podrá salvar al joven ex-
tranjero, quien, por su generosidad,
la ha perdido. Nuestras leyes son se-
veras y esta condenado a muerte,
o mismo que su compañero.



A pesar de ello voy
a concederles
una gracia...

¡vamos! No
es tan malo
como parece



Esta gracia es la si-
guiente: podéis escoger
vosotros mismos, entre
los treinta próximos, el
día y la hora en que
los rayos del Sol han
de encender vuestra
hoguera. Tenéis hasta
mañana para pensarlo
y daríme la respuesta.



En cuanto al joven
indio, conservará
la vida, pero deberá
permanecer con no-
sotros hasta el fin
de sus días para que
nadie conozca
nuestro secreto.



Ahora, llevaos a
estos extranjeros
y que los pongan
en la mazmorra
hasta mañana.
Esta es la voluntad
del Hijo del Sol...



¡En buen lío nos
hemos metido!

Es verdad, pero
por lo menos Zorri-
no esta a salvo.



¡Salvajes! Voy a
fumarme una pipa,
a ver si se me calman
los nervios. ¿Dónde la
he metido? Aquí está...
¿Y esto qué es?



Ahora recuerdo...
es el periódico
que envolvía los
cartuchos.



Se acabo... No
lo vamos a nece-
sitar más... No so-
mos nosotros los
que vamos a enan-
dar el fuego.



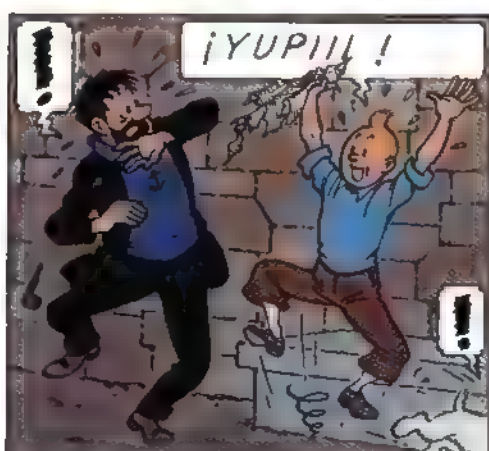
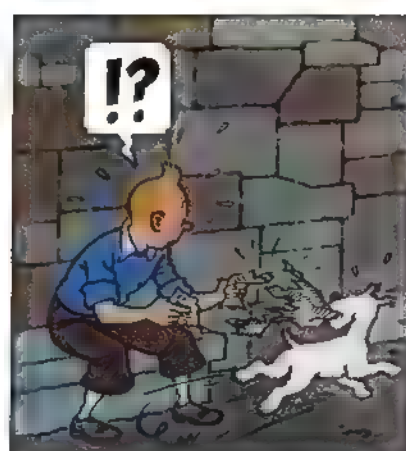
Ellos lo encenderán
para nosotros, ¡rayos y
truenos!



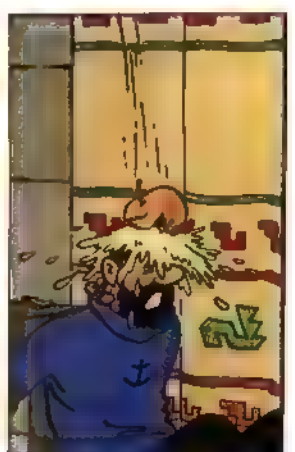
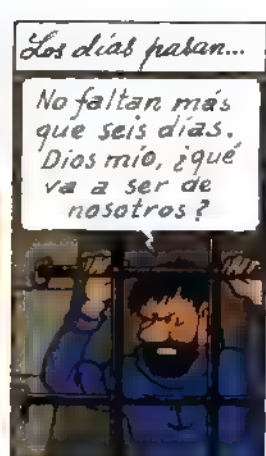
¿Cómo nos arreglaremos
para salir de aquí?

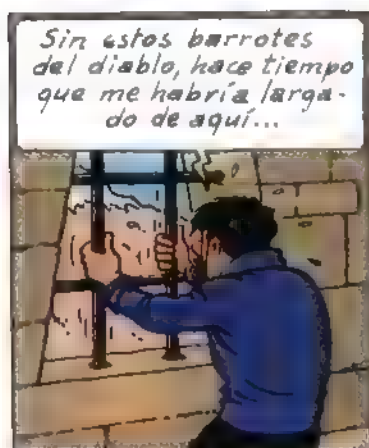


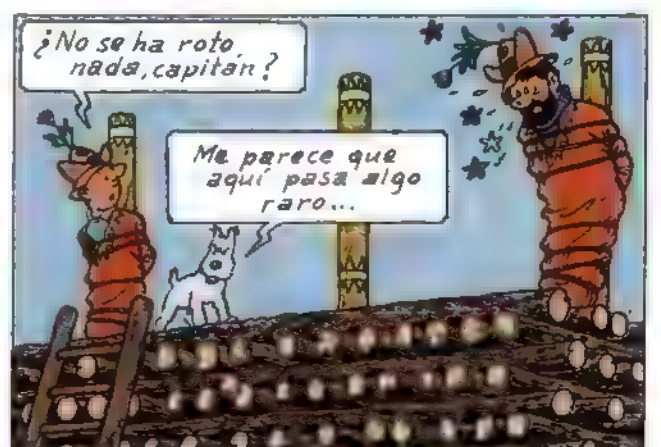
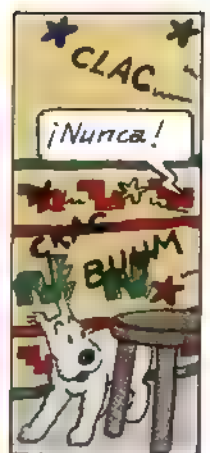


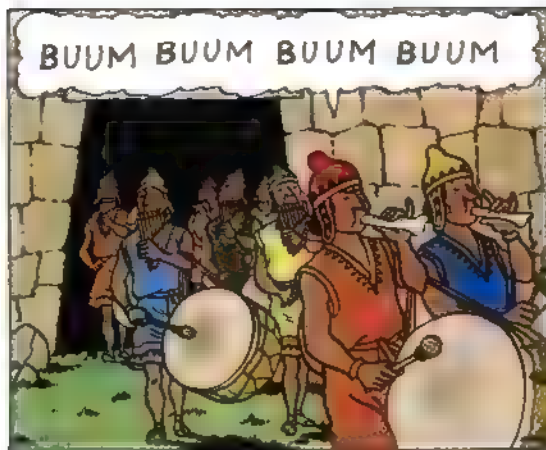


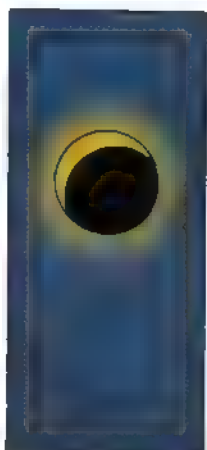
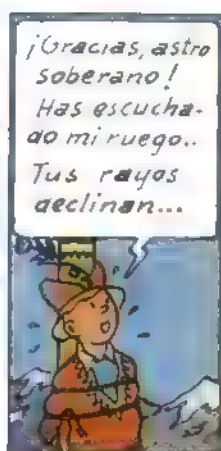


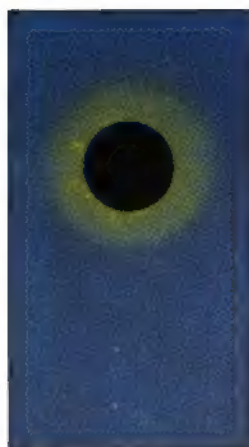


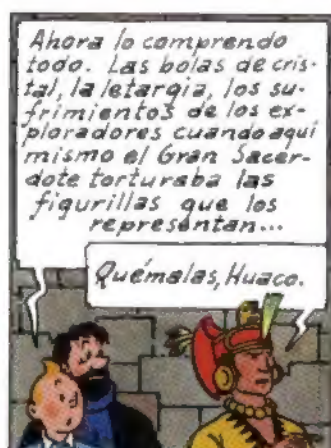
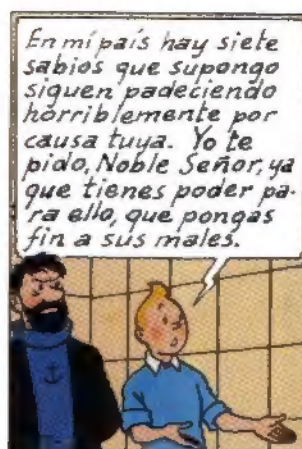












Y al día siguiente...

Puesto que has decidido quedarte aquí, Zorrino, te decimos adiós... y esperamos verte de nuevo.



Antes de que os marchéis, nobles extranjeros, tengo que pedir os un favor.



Juro que no revelaré a nadie dónde se encuentra el Templo del Sol.



Yo también lo juro: nunca trabajaré con otra productora cinematográfica aunque me ofrezcan millones. Palabra.



Gracias, os creo. Aquí tenéis vuestras gatas y vuestras llamas...



¿Queréis abrir, por favor, uno de los sacos?



¡Dios mío! ¡Increíble! Oro... diamantes...



Gracias, Hijo del Sol, pero no podemos aceptar esos presentes...



¡Es tan poca cosa al lado de las riquezas de este Templo! Y puesto que habéis prometido guardar el secreto, seguidme, por favor.





FIN